

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

28. Haga un resumen de tres enseñanzas importantes respecto al propósito del bautismo.
29. Jesús y los apóstoles ordenaron el bautismo para cumplir con cuatro propósitos. ¿Cuáles son?
30. Aprenda de memoria Marcos 16:16 y 1 Pedro 3:21, y explique qué enseñan acerca del bautismo y la salvación.
31. Aprenda de memoria Hechos 2:38 y explique qué enseña este versículo en cuanto a la remisión de los pecados, el arrepentimiento, y el bautismo.
32. “Lo dicho por Pedro en Hechos 2:38, de que con el _____ junto con la _____ y el _____ se obtenía _____, vino directamente del trono de Dios; y esto es algo que nadie _____ ni _____ en _____ de _____.”
33. ¿En qué momento fue contado a Saul (Pablo) lo que tuvo que hacer para ser salvo? ¿Qué le dijo Ananías que tenía que hacer? Aprenda de memoria las palabras de Ananías encontradas en Hechos 22:16.
34. “Aunque por sí solo el _____ no quita el pecado, mas Jesús y los apóstoles dijeron que el tal es _____ cuando es precedido por la _____ en Cristo y el _____ de los pecados.”
35. Aprenda de memoria Romanos 6:3 y Gálatas 3:26-27, y explique lo que enseñan respecto al “ser bautizado en Cristo”.
36. “El Nuevo Testamento enseña que la _____ está en Cristo (Romanos 3:24); en Cristo no hay _____ (Romanos 8:1); en Cristo hay _____ (Filipenses 2:1); que todos _____ a _____ en el día de la redención, en Cristo (1 Corintios 15:22); que si alguien está en Cristo, _____ es (2 Corintios 5:17). Todas estas hermosas realidades son prometidas a los que _____ en _____. El Nuevo Testamento declara que para _____ en _____ debemos ser _____ en Él. Uno no puede ser salvo _____ de Cristo.”
37. “Queda claro, entonces, que la salvación viene _____ del bautismo y no antes; que el _____ no salva a nadie. El Nuevo Testamento enseña que cuando una persona _____ verdaderamente en Cristo, _____ genuinamente de sus pecados y es _____ (_____) en Cristo, obtiene la _____ de sus _____.”
38. Si alguien dijera, “El Nuevo Testamento nunca enseña que el bautismo es importante ni da a entender que tiene relación a la salvación”, ¿cómo respondería Ud.?
39. ¿Cómo corregiría Ud. a alguien que cree que “el bautismo por sí solo” salvará a una persona?
40. En sus propias palabras, explique cómo la fe, el arrepentimiento, y el bautismo obran juntos para traer la persona a una relación salvadora con Cristo.

LECCIÓN 8

LA CENA DEL SEÑOR

- I. Institución de la Cena del Señor.
- A. La ocasión.
 - B. Los elementos usados.
 - 1. El pan.
 - 2. El jugo de la vid.
- II. Los nombres para la Cena.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

- A. Partiendo el pan.
- B. Mesa del Señor.
- C. La Cena del Señor.
- D. La comunión.

III. Cuándo participar.

- A. Ejemplos claros de la Escritura.
 - 1. Reunión establecida.
 - 2. Propósito establecido.
- B. Comunión semanal implicada.
- C. Argumento del tipo.
- D. Testimonio de los “Padres de la Iglesia”.

IV. El significado de la Cena del Señor.

- A. Un recuerdo de la muerte de Cristo.
- B. Una proclamación.

En las principales ciudades del orbe se han construido monumentos a personajes célebres, como presidentes, héroes de guerras, inventores, compositores, etc. Y un propósito que tienen los hombres para construir estos monumentos es, para que los que pasan cerca de ellos sepan en honor de quién se han erigido.

Todos estos monumentos, al final, se desmoronan o decaen. Cuando Jesucristo determinó dejar algo que nos recordara Su nombre, nos dejó una remembranza que permanecería tanto como la Tierra durara. Tal recuerdo es la Cena del Señor.

Cuando el hombre va a construir monumentos, se asegura de que sean metales y piedras caros y raros. Jesús, al escoger los materiales para Su memorial, eligió unos muy comunes: PAN y JUGO DE UVA. El trigo y la uva crecen en cualquier parte del mundo; así que, el memorial de Cristo puede ser observado en cualquier lugar de la Tierra.

Comparemos: el hombre construye monumentos con los materiales más durables que encuentra; Cristo usó los materiales más comunes y fáciles de descomponerse; pues el pan se enmohece rápidamente y se seca, y el jugo de uva se agria en poco tiempo y se echa a perder. Se ve que Jesús no esperó que Su monumento durara por mucho tiempo, debido a las sustancias usadas, pero sabía que la durabilidad o permanencia de Su recuerdo en el mundo dependería del amor de Dios que hubiera en el corazón de Su pueblo.

I. INSTITUCIÓN DE LA CENA

A. *La ocasión.* La ocasión en que Jesús decidió instituir la Cena del Señor fue la fiesta de la pascua de los judíos. Esta fue la última pascua de Jesús; y Él quiso celebrarla en forma especial con Sus discípulos (Lc. 22:15, 16). Durante la comida de la pascua había cuatro copas que

los judíos bebían ceremoniosamente. Después de una de estas, probablemente la tercera (Cf. Lc. 22:17; 1ª a Cor. 10:16), fue cuando Jesús decidió instituir la Cena del Señor.

En comparación con la elaboración de la fiesta de la pascua, la nueva institución era muy simple. “Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí” (Lc. 22:19). Cuando hubieron comido el pan, Jesús tomó la copa que tenía el jugo de uva: “...habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mt. 26:27, 28).

B. *Los elementos usados.*

1. El pan. El pan que Jesús usó en la cena fue, probablemente, el pan ázimo de la fiesta de la pascua. El día anterior al comienzo de la pascua, toda familia judía debía eliminar todo tipo de levadura en sus casas. Por siete días debían comer pan ázimo solamente (Deut. 16:3, 4). Esto era para hacerles recordar su súbita salida de Egipto (Éxo. 12:39). No hay indicios de que Jesús haya llevado otro tipo de pan a esa cena. El concepto de que la levadura representa el mal es otro punto a favor del pan ázimo (Cf. 1ª a Cor. 5:6-8).

2. El jugo de uva. A la segunda parte de la Cena del Señor se le llama COPA o FRUTO DE LA VID (Mar. 14:23, 25; Mt. 26:27, 29). El término FRUTO DE LA VID se refiere al jugo de la uva. Dios se refirió al jugo de la uva como LA SANGRE DE LA UVA (Deut. 32:14). Esto significa que Jesús escogió la sangre de la uva para ilustrar la sangre del pacto, la sangre de nuestro Salvador.

Si la copa contenía jugo de uva fermentado o no, es un asunto muy debatido. Algunas autoridades apoyan que era fermentado, arguyendo que los judíos no podían mantener dulce el jugo después de su elaboración. Otros contienden que era sin fermentar, ya que desde la antigüedad había formas para mantenerlo sin fermentar por espacio de un año. Siendo que Jesús no especificó si el jugo era fermentado o sin fermentar, la iglesia no apoya ninguna de estas opiniones. Hoy en día, con los métodos para preservar, el jugo sin fermentar es, ciertamente, el más apropiado para la Cena del Señor.

II. LOS NOMBRES PARA LA CENA

A. *Partimiento del pan.* El término que con más frecuencia usa el Nuevo Testamento para esta fiesta cristiana es PARTIR EL PAN. Hechos 20:7 habla de los discípulos juntándose el primer día de la semana “para partir el pan”. Hechos 2:42 dice que la iglesia primitiva

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

perseveraba en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el “partimiento del pan” y en las oraciones. Esta expresión se halla también en 1ª a Corintios 10:16. La descripción de la Cena del Señor parece que fue tomada de la acción o actividad del Señor la noche en que la instituyó. Mateo, Marcos y Lucas, al igual que Pablo relatan que Jesús tomó el pan, dio gracias y lo partió, diciendo: tomad, comed, esto es mi cuerpo (1ª a Cor. 11). Al día siguiente, cuando el cuerpo de Jesús era clavado y traspasado, los apóstoles percibieron la figura de lo que Jesús quiso decir. ¡Cuán sagrada sería la hora en que los discípulos pudieran partir el pan en memoria del cuerpo traspasado del Señor!

B. *La Mesa del Señor.* Pablo recuerda a los corintios que no pueden participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios (1ª a Cor. 10:21). Esto nos recuerda que la mesa pertenece al Señor. En primer lugar, Él la dio; segundo, es huésped en cada comida. Jesús dio a Sus discípulos esta promesa consoladora: “...donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt. 18:20). Esto es una realidad en todas las reuniones de la iglesia. Hasta cuando se dispone la mesa es significativo.

Se necesita enfatizar hoy en día esta sublime verdad. Una iglesia, para hacer incapié en este pensamiento, hizo lo siguiente: separaron del púlpito la mesa de la comunión, dejando espacio suficiente para poner una silla entre los dos; los ancianos se sentaban a ambos lados de la mesa, pero la silla de en medio permanecía siempre vacía. Esto era el testigo mudo de que Cristo, el invitado especial, estaba presente en la cena.

C. *La Cena del Señor.* La Cena del Señor es, quizá, el término más familiar hoy en día. Se llama la Cena del Señor, porque Él la instituyó. Él invita a Sus discípulos a comer. Él es el rechazado cuando un cristiano deja de presentarse a la cena. Para el que participa, Cristo es la fuente de la comida espiritual. Cristo invita: “Haced esto en memoria de mí” (Lc. 22:19). Cristo es, también, el único que puede excluir de la mesa a un hijo de Dios. El nombre CENA se debe sin duda a que tuvo lugar durante una comida en la noche en que Jesús la instituyó.

D. *La comunión.* El término COMUNIÓN es aplicado, comúnmente, a la Cena del Señor. El uso de la palabra “*comunión*” que usa el Nuevo Testamento parece más bien una descripción que lo que significa en sí. Pablo recuerda a los corintios: “La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?” (1ª a Cor. 10:16). La palabra comunión significa compartir o participar. Pablo dice que cuando

bebemos la copa o comemos el pan participamos o compartimos las bendiciones o beneficios de la muerte del Señor en la cruz. Compartimos la comida con Cristo, nuestro huésped. Esto es comunión o compartir en el sentido más amplio de la palabra.

III. CUANDO PARTICIPAR

Cuando Jesús instituyó la Cena del Señor, no especificó tiempo ni frecuencia de observancia. Jesús dejó muchas cosas para que el Espíritu Santo las enseñara a los apóstoles (Jn. 16:12, 13); simplemente dijo: “Hagan esto en memoria de mí”. Cuando la iglesia fue establecida en Pentecostés, los apóstoles tuvieron cuidado en seguir Su enseñanza. Lucas dice que la iglesia perseveraba en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones (Hech. 2:42). La palabra perseveraban indica que ellos lo hacían continua, devota y constantemente en adoración a Dios. Algunos piensan que, bien pudieron haber observado la Cena del Señor diariamente por algún tiempo. En Hechos 2:46 leemos: “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón”. Al mencionar Lucas PARTIENDO EL PAN, puede referirse a la Cena del Señor.

También leemos en Hechos 20:7, “El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche”. Como prueba de que la comunión semanal era la costumbre o práctica de la iglesia primitiva, presentamos los siguientes argumentos.

A. *Claros ejemplos de la Escritura.* Todos los actos concernientes a la reunión en Troas van a probar que fue una reunión específica con un propósito definido.

1. Reunión establecida (específica). El uso del artículo EL indica que los cristianos tenían la costumbre de reunirse el primer día de la semana. Pablo llegó a Filipos el lunes, una semana antes de la reunión, ya que Lucas relata que Pablo permaneció siete días en Troas. Él iba apurado a Jerusalén, pues quería estar allá para Pentecostés (Hech. 20:16). Esto se pone de manifiesto por el hecho de que Pablo salió el lunes temprano, después de su reunión con la iglesia; para lo cual se había quedado allí siete días. Esto puede indicar que el culto en el primer día de la semana era una costumbre en Troas; y si esto se hacía en Troas, de seguro, era igual en las otras iglesias que fueron establecidas bajo la dirección de los apóstoles.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

2. Propósito establecido (definido). Lucas dice que ellos se reunieron con el propósito de partir el pan. La iglesia no se reunió para oír predicar a Pablo; estaban acostumbrados a reunirse regularmente para partir el pan (Cf. Hech. 20:7). Siendo que Pablo estaba ese día en la ciudad, se alegraron de oírle hablar; pero ese no era el principal motivo de su reunión. Los que usan este pasaje para probar el culto semanal, pero niegan la comunión semanal se contradicen. Esta cita da ejemplo de culto semanal, así como de un ejemplo apostólico de la Cena del Señor semanal. Cualquier intento por desaprobado un ejemplo, desaprobará necesariamente el otro ejemplo.

B. *La comunión semanal enseñada por implicación.* En Primera a Corintios 11:20 Pablo da instrucciones para corregir los abusos que existían en cuanto a la mesa del Señor en Corinto. Les reprocha que abusen de la mesa del Señor, con estas palabras: “Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor”. Su conducta ante la mesa les impedía que comieran la Cena en una manera aceptable. Este pasaje podría implicar que tal conducta les impedía llevar a cabo su propósito principal, por el cual se reunían, que era participar de la Cena del Señor. Si alguien dijera que el equipo, una vez en el campo, no podía jugar debido a la lluvia, cualquiera entenderá que el propósito de su llegada era jugar un partido. Esta misma verdad es obvia en 1ª a Cor. 11:20.

Esto va de acuerdo también con nuestra proposición; puesto que la iglesia de Corinto se reunía semanalmente para adorar, como se ve en 1ª a Corintios 16:2. Tal pasaje implicaría que cuantas veces se reunía la iglesia de Corinto, que era cada semana, observaba la Cena del Señor.

C. *El argumento del tipo.* Cuando Dios dio a Moisés el diseño del tabernáculo, fue más que darle simplemente una tienda en que adorar durante su viaje por el desierto. El tabernáculo era un medio de enseñanza, para preparar a Israel para la venida de Cristo. Generalmente se piensa que el atrio del tabernáculo era una representación del mundo; el lugar santo, un tipo de la iglesia hoy en día; y el lugar santísimo, un tipo del cielo.

En el lugar santo, que representaba la iglesia de hoy en día, había tres muebles.

El candelero de oro que iluminaba la estancia, era una figura de la palabra de Dios; pues la Palabra da luz y guía el camino del hombre (Salmo 119:105, 130).

El altar de oro donde se quemaba el incienso, representaba adecuadamente las oraciones de los santos, elevadas al trono celestial (Apoc. 5:8).

El otro era la mesa de los panes de la proposición, donde cada semana los sacerdotes tenían la obligación

de poner doce panes de la proposición, los cuales permanecerían por una semana. Una vez repuestos por nuevos, los panes viejos servirían de alimento para los sacerdotes, como un acto de adoración a Dios. Este término significa literalmente “panes de la presencia”, los cuales eran un recordatorio para Israel de la presencia y las bendiciones de Dios y Su cuidado providencial. De seguro que esto encuentra su cumplimiento en la Cena del Señor: el pan y la copa recuerdan al cristiano, de manera vívida, que Cristo está con nosotros, y que por medio de Él recibimos todas las bendiciones de Dios. El hecho de que los sacerdotes comían los panes cada semana, apoya la enseñanza de participar de la Cena del Señor cada semana.

D. *Testimonio de los “Padres de la Iglesia”.* El término “Padres de la Iglesia” o “Padres Apostólicos” se aplica a los adalides de la iglesia, inmediatamente después de los apóstoles. Los escritos de estos hombres no son considerados inspirados, pero dan o presentan un cuadro de la iglesia, tal y como era después del tiempo de los apóstoles. Uno de estos hombres fue Justino Mártir, que escribió por el año 150 d.C., y fue discípulo de Policarpo, quien a su vez, lo fue de Juan, el Apóstol. Estando íntimamente relacionado con el apóstol, es de esperarse que sus enseñanzas estén de acuerdo con los apóstoles. Justino hace un relato de la adoración de la iglesia de su tiempo, de esta manera:

“Y el día llamado domingo, los que viven en las

ciudades y en las afueras se reúnen en un lugar donde leen las memorias de los apóstoles o los escritos de los profetas, tanto como el tiempo lo permita. Entonces, cuando el lector ha cesado de leer, el presidente instruye oralmente y exhorta a la imitación de las buenas cosas; después nos levantamos todos, oramos y, como dijimos antes, terminada nuestra oración, se trae pan, vino y agua; y el presidente ofrece oraciones y acción de gracias, y el pueblo responde, diciendo: amén. Enseguida se distribuye a cada uno y participan de aquello por lo que dieron gracias. A los ausentes se les envía una parte con los diáconos.” (A. Cleveland Moxe, *Los Padres Apostólicos con Justino Mártir y Irenaeus*, pp. 185, 186)

Se podría citar a otros padres de la iglesia pero esto es suficiente. Es evidente que la iglesia primitiva tomó la Cena del Señor cada semana, por espacio de 200 años.

Robert Milligan dice: “Durante los primeros doscientos años la práctica de la comunión semanal fue universal, y continuó en la iglesia griega hasta el año 700; de tal manera que el que no la tomara

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

por tres semanas consecutivas, era excomulgado”.
(*Esquema de la Redención*, Pág. 440)

IV. EL SIGNIFICADO DE LA CENA DEL SEÑOR

A. *Un recordatorio de la muerte de Cristo.* La cena del Señor es una mesa semanal del recuerdo. Un recuerdo puede servir para tres propósitos, por lo menos; y estos se cumplen en la Cena del Señor:

1. Se siente la satisfacción en el corazón de haber hecho algo positivo o agradable para el Maestro. La Cena del Señor ofrece esta oportunidad; y Jesús tuvo esto en mente cuando dijo: “Haced esto en memoria de mí” (1ª a Cor. 11:24).

2. La observancia frecuente de ella no nos deja olvidar, sino que, como reloj del alma, invita al creyente a estar más cerca del pie de la cruz.

3. Su importancia simbólica nos recuerda constantemente el acto más significativo para el cristiano, que es: “Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras” (1ª a Cor. 15:3).

Alejandro Campbell habla de la fase conmemorativa de la Cena del Señor, diciendo:

“Sobre el pan y la copa del Señor, en caracteres visibles sólo para el corazón de todo discípulo, se encuentran estas palabras: ‘CUANDO VEAN ESTO, RECUÉRDENME’. El Señor mismo dice a todos los creyentes, cuando éstos tienen los símbolos en sus manos: ‘Esto es mi cuerpo que es partido por ustedes; y esta es mi sangre derramada por ustedes’.” (*El Sistema Cristiano*, págs. 265-291)

B. *Una proclamación.* Cada día del Señor, cuando el discípulo se sienta a la mesa con su Señor, está predicando un sermón.

Pablo dice que cuando comemos la cena, proclamamos la muerte del Señor (1ª a Cor. 11:26). Cuando Jesús estableció la Cena del Señor, dijo: “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre” (Lc. 22:20). La Cena del Señor es un recordatorio de nuestra salvación, así como de Cristo mismo. La Cena del Señor proclama que el hombre es redimido y recibe perdón de pecados por medio de la sangre de Cristo (Efe. 1:7; 1ª de Ped. 1:18-20).

Proclamamos nuestro amor hacia Él. Cuando el cristiano se congrega a la mesa, está diciendo al Señor y al mundo que él está allí para demostrar su amor a Cristo, y es obediente a Sus mandamientos. El amor de Cristo, que causó que Él muriera por el hombre cuando era débil y sin ayuda (Rom 5:6-8), es el mismo amor que conduce al cristiano a amar a Cristo y presentarse a Su mesa.

Proclamamos el regreso de Cristo. Pablo dice que cuando participamos de la Cena del Señor, “la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1ª a Cor. 11:26). La mesa del Señor nos guía a echar una mirada retrospectiva al monte Calvario, donde nuestra salvación se hizo realidad. Nos ilumina hacia el futuro, al día en que Cristo regresará; y entonces, nuestra salvación se verá cumplida. Esta es la consumación del esquema de nuestra salvación, cuando los redimidos de todos los tiempos se congreguen con su Señor, que les redimió. En consecuencia, sólo los que esperan Su segunda venida, participan y participarán de esta cena.

PREGUNTAS – LA CENA DEL SEÑOR

Lea los cuatro relatos de la institución de la Cena del Señor (Mt. 26:26-29; Mar. 14:22-25; Lc. 22:19, 20; 1ª a Cor. 11:23-25). Escriba en los espacios la referencia donde se encuentran los siguientes textos:

- _____ 1. “Tomó Jesús el pan y lo bendijo, y lo partió y dio a sus discípulos.”
- _____ 2. “Tomad, comed, esto es mi cuerpo, que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.”
- _____ 3. “Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio.”
- _____ 4. “Y bebieron de ella todos.”
- _____ 5. “Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada, para remisión de pecados.”
- _____ 6. “Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi padre.”

Para discusión:

1. Dé tres títulos que se usan para identificar la Cena del Señor.
A. _____
B. _____
C. _____
2. Dé cuatro argumentos en favor de la comunión semanal.
A. _____
B. _____
C. _____
D. _____
3. ¿En qué sentido, la Cena del Señor es una proclamación?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. Compare los monumentos construidos por el hombre con el monumento que Jesús nos dejó.
2. “Se ve que Jesús no esperó que Su monumento durara por mucho tiempo, debido a las _____ usadas, pero sabía que la _____ o _____ de Su recuerdo en el mundo dependería del _____ de Dios que hubiera en el _____ de Su pueblo.
3. ¿Qué fue la ocasión en que Jesús decidió instituir la Cena del Señor?
4. ¿Cuántas copas había durante la comida de la pascua?
5. Haga un resumen de cómo Jesús instituyó la Cena del Señor.
6. Verdadero o Falso: “El pan que Jesús usó en la cena fue, probablemente, el pan ázimo de la fiesta de la pascua”.
7. ¿Por qué eliminaron las familias judías todo tipo de levadura en sus casas antes del comienzo de la fiesta de pascua?
8. ¿Cómo sostiene 1 Corintios 5:6-8, el concepto de que Jesús usó el pan ázimo cuando instituyó la Cena del Señor?
9. Explique el significado del término “fruto de la vid” y lo que significa en cuanto a la Cena del Señor.
10. ¿Qué es el término más usado en el Nuevo Testamento para la Cena del Señor? Examine algunos versículos donde se usa este término y explique su significado.
11. Explique el significado del término “la mesa del Señor”.
12. Explique el significado del término “La Cena del Señor”.
13. Explique el significado de esta afirmación: El término “comunión” es más una descripción de la Cena del Señor que lo que significa en sí.
14. Explique lo que significa el término “comunión” en su aplicación en 1 Corintios 10:16.
15. ¿Especificó Jesús el tiempo y la frecuencia de observación de la Cena del Señor? Explique.
16. Según Hechos 2:42, la iglesia primitiva perseveraba en cuatro actividades. ¿Cuáles son?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

17. ¿Qué significa la palabra “perseveraban” en Hechos 2:42?
18. Explique por qué Hechos 2:46 podría referirse a la observancia diaria de la Cena del Señor en la iglesia primitiva.
19. Según Hechos 20:7, ¿con qué frecuencia observaba la iglesia primitiva la Cena del Señor?
20. ¿Qué significado importante tiene el uso del artículo definido “el” en Hechos 20:7?
21. ¿Cómo indica Hechos 20:6-7 que los cristianos en Troas tenían la costumbre de reunirse el primer día de la semana?
22. Según Hechos 20:7, ¿para qué se reunía la iglesia primitiva?
23. ¿Por qué se contradicen los que citan Hechos 20:7 para probar el culto semanal, pero niegan la Cena del Señor semanal?
24. ¿Cómo implicaría adicionalmente 1 Corintios 11:20 que la iglesia primitiva observaba la Cena del Señor cada semana?
25. Explique cómo 1 Corintios 16:2 implica que la iglesia de Corinto observaba la Cena del Señor semanalmente.
26. ¿Qué significan literalmente las palabras “los panes de la proposición”?
27. ¿Qué relación hay entre la mesa de los panes de la proposición y la Cena del Señor?
28. Defina los términos “Padres de la Iglesia” y “Padres Apostólicos”.
29. ¿Quiénes eran Justino Mártir y Policarpo?
30. Haga un resumen de lo que escribió Justino Mártir acerca de la celebración semanal de la Cena del Señor en la iglesia primitiva.
31. “Durante los _____, la práctica de la comunión _____ fue _____, y continuó en la iglesia griega hasta _____; de tal manera que el que no la tomara por _____ consecutivas, era _____.”
32. Escriba dos puntos principales que dieron énfasis al significado de la Cena del Señor.
33. Escriba y explique dos maneras en que la Cena del Señor sirva como una conmemoración de la muerte de Cristo.
34. Según 1 Corintios 11:26 y Lucas 22:20, explique cómo se proclama la muerte del Señor al participar de la Cena del Señor.
35. ¿Qué enseñan Efesios 1:7 y 1 Pedro 1:18-20 acerca de la sangre de Cristo y la redención y el perdón de pecados que el hombre recibe por medio de ella?
36. ¿Cómo proclamamos nuestro amor hacia Jesús cuando participamos de la Cena del Señor?
37. Haga un resumen del mensaje de Romanos 5:6-8 y aprenda de memoria este pasaje.

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

38. ¿Cómo proclamamos el regreso de Cristo cuando participamos de la Cena del Señor?
39. Haga un resumen del mensaje de 1 Corintios 11:23-26 y aprenda de memoria 1 Corintios 11:26.
40. En sus propias palabras, ¿cómo explicaría Ud. el significado de la Cena del Señor a un amigo?
41. ¿Cómo puede Ud. utilizar la Cena del Señor para conversar con un incrédulo acerca de la muerte de Jesús en una cruz?

LECCIÓN 9

LA ORACIÓN

- I. Principio de la oración.
- II. ¿Qué es la oración?
- A. Peticiones o súplicas.
- B. Acción de gracias y alabanza.
- III. Condiciones de una oración efectiva.
- A. Orar con corazón puro y manos limpias.
- B. Debemos oír y hacer la voluntad de Dios.
- C. Orar humildemente, de acuerdo con la voluntad de Dios.
- D. Orar con fervor y persistencia.
- E. Orar sin egoísmo.
- F. Orar en el nombre de Cristo.
- G. Orar con fe.
- H. Orar con un espíritu de perdón.
- I. Orar sin orgullo y sin vanas repeticiones.
- IV. La asistencia del Espíritu Santo en la oración.
- V. Dios ha prometido contestar la oración.

I. PRINCIPIO DE LA ORACIÓN

La primera mención de la oración en la Biblia se encuentra en Génesis 4:26, “Entonces, los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová”. No hay indicios de que Dios haya mandado que los hombres

oraran. La oración parece haber empezado libre y espontáneamente. El hombre sintió la necesidad de Dios, y empezó a invocarle. La oración a Dios debe ser tan natural como cuando un niño habla a sus padres. Cuando el hombre conozca y comprenda verdaderamente a Dios, deseará hablar con Él.

II. ¿QUÉ ES LA ORACIÓN?

A. *Peticiones o súplicas.* La súplica (buscar encarecidamente las bendiciones de Dios) es el corazón de la oración. La oración expresa siempre un sentido de necesidad, ya sea para uno mismo (petición), o para otros (intercesión). Este sentido de necesidad se une a la confianza de que Dios es galardonador de los que le buscan (Heb. 11:6).

Jesús animó a Sus discípulos: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mt. 7:7). Aunque Dios conoce nuestras necesidades, Él se agrada de ver a Sus hijos viniendo a Él a presentarle sus deseos. Dios experimenta gozo al proveer las cosas que son esenciales para nuestra vida y felicidad en la Tierra.

B. *Acción de gracias y alabanza.* La segunda parte importante de la oración es la acción de gracias y la alabanza. Así como las peticiones indican las necesidades de uno, la alabanza y la acción de gracias reflejan nuestra gratitud hacia Dios. Pablo instruyó a los filipenses a no estar ansiosos, “sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias” (Fili. 4:6). Pablo escribe a Timoteo: “Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres” (1ª a Tim. 2:1). Acción de gracias y alabanza a Dios demuestran gratitud por las bendiciones anteriores recibidas de parte de Él; y esto, sin duda, agrada a Dios.

Pablo dijo a los hermanos tesalonicenses: “Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús (1ª a Tesal. 5:18).

III. CONDICIONES PARA LA ORACIÓN EFECTIVA

Las promesas de Dios son siempre condicionales. Esta cualidad es observada también en la oración. Él ha prometido contestar nuestras oraciones, pero también ha establecido ciertas condiciones que el hombre debe cumplir antes de que Dios dé respuesta a sus oraciones. He aquí algunas de esas condiciones:

A. *Orar con corazón puro y manos limpias.* “Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado” (Salmo 66:18). “Quiero, pues,